luego al coro, donde se cantaba la Salve. El General O' Donnell, que al llegar al poder, despues de los sucesos de Valencia, manifestó públicamente su designio de arrojar de España à Sor Patrocinio, se sometió humildemente al poder avasallador de la influente monja, y, como los reyes, se arrodilló delante de ella y recibió de sus manos el famoso cirio del que sacaron tanto partido los periódicos satíricos de aquella época, y especialmente *Gil Blas.*»

«El aliado ó mas bien el servidor que tenia entonces en palacio y cerca del Rey consorte Sor Patrocinio, era al célebre Meneses, que ha muerto al lado de su augusto amo, siendo duque de Baños, y mereciendo como siempre, toda su confianza. D. Teodoro Robles, el que fué luego empresario del teatro real, era el amigo íntimo de Meneses, y se ha llevado á la tumba muchos secretos de aquella época. La influencia de Meneses y de Sor Patrocinio en los negocios públicos, la sumision de O' Donell á la camarilla, las inmensas sumas que se gastaban en fundar conventos, todo era explotado por la prensa liberal, que iba preparando en la opinion pública la revolucion, que despues de varios intentos fracasados, como el de 22 de Junio de 1866, triunfó derrumbando el trono de Doña Isabel II. El artículo de Lorenzana contra la camarilla de palacio, titulado «Misterios,» causó un gran efecto. La union liberal se apartó del trono, y este cayó con estrépito. Al triunfar la revolucion de Septiembre Sor Patrocinio desapareció de España, y sus conventos fueron cerrados. Acerca de su vida en ese periodo no hay muchos datos. Viajó por el extranjero vestida de seglar y usando su nombre de Doña Rafaela Quiroga; se la vió en Paris y en Roma; trabó amistad con el famoso Obispo de Daulia, y cuando este vino á España y se estableció en Cienpozuelos, en un convento de religiosas fundado por la que fué aya de la infanta duquesa de Montpensier, preparó el camino para la vuelta de la célebre monja, que sin ruido, desconocida y cuando muchos la creian muerta, se instaló en Guadalajara donde acabó sus dias. Alfonso XII no quiso conocerla siquiera, y la dejó en Guadalajara con la condicion de que no se habia de ocupar absolutamente nada en cosas profanas.»

---

trados si algunos soberanos de Francia, de Dinamarca, de Suecia o de alguna otra nacion de Europa (excepto el Sultan) han ejecutado en pleno siglo XIX, actos tan ridículos de fanatismo, como los que ejecutaron Isabel II i su esposo en el convento de San Pascual.

Apendice 2º

Complemento del Juicio Critico del reinado de Felipe IV, que he hecho a la pag. 89.

Una de las cosas que alegan Menendez Pelayo, D. Adolfo Llanos y Alcaraz i demas defensores de los reyes de la Casa de Austria, es el grande adelanto de España en el arte de la pintura en la época de los mismos reyes, en la cual España era esplendente por su Rubens, su Velazquez, su Murillo, su Zurbarán i otros grandes maestros. Es mui cierto este adelanto i voi a presentar las riquezas pictóricas de Felipe IV. Pero ¿de qué servia el adelanto de España en el arte de la pintura, si estaba mui atrasada en lo principal, que era el orden intelectual, en la filosofia, en las ciencias naturales i en las ciencias políticas? ¿De qué servian al pueblo los Rubens, los Velazquez, los Murillo i los Zurbarán, si se hallaba en un pésimo estado en el orden moral por la abundancia de supersticiones, i en el orden político por la falta de las garantias individuales libertad, igualdad, propiedad i seguridad, i tiranizado por la Inquisicion? ¿De qué servian al pueblo las magníficas galerias de cuadros que adornaban los palacios de los reyes, si el mismo pueblo en el orden material era víctima de la pobreza, por el grande atraso de España en la agricultura, la industria i el comercio? La España en los reinados de las espléndidas galerias de pinturas, que fueron los de Felipe IV i Carlos II el *Hechizado*, era semejante a un hombre que no tuviese mas que una camisa rota i un calzoncillo roto, pero, eso sí, con una elegante corbata de seda.

A la pag. 89 hemos visto este juicio crítico que el historiador Lafuente hace de Felipe IV: «Poco le importaba á Felipe IV siempre que hubiese juegos, espectáculos y festines, y que no faltacen lujosas cuadrillas de jugadores, músicos y escuderos. Aficionado sobre todo á comedias, con ínfulas él mismo de actor dramático, dado, mas de lo que la dignidad y el decoro consentian, al trato íntimo con comediantas y comediantes, el genio y el arte escénico eran los que progresaban á impulsos de la proteccion y del ejemplo del rey. Brillaban y brotaban ingenios como Lope de Vega, Calderon, Tirso, Rojas y Moreto, y actores como Morales, Figueroa, Castro y Juan Rana, y como la Calderona, Maria Riquelme y Bárbara Coronel.» Al historiador es

le olvidó apuntar otra de las aficiones favoritas de Felipe IV que era su gusto por la pintura, sin duda por que en este pasaje no hace mas que una reminiscencia i reseña mui breve de las cualidades de Felipe IV, y ya en uno de sus libros anteriores al narrar extensamente el reinado de dicho monarca, habia hablado de su aficion a la pintura i de las magníficas galerias de cuadros que poseia.

Despues de impresas las páginas anteriores he adquirido por el regalo de un amigo el precioso libro intitulado "Viaje Artístico de tres siglos", escrito en 1884 por D. Pedro de Madrazo, uno de los principales literatos de España en la época contemporanea, quien en el capítulo 8.º dice: "El gusto por las artes y su cultivo cundia en España á medida que mas decaian la nacion y el Estado, donde todo, hasta el arte de gobernar, se convertia en espectáculo de comedia y relumbron. ¡Cosa singular: despuntaban genios varoniles, como Tristan, Velazquez, Rivera, Zurbarán y Cano, cuando **era llevada á la rastra la mísera monarquia al abismo de la mas espantosa degradacion!** (1). El rey Felipe IV pasaba la vida agradablemente divertido con las ficciones del arte y de la literatura, los cuadros, y las comedias, y con las emociones de la batida y de los juegos de cañas, remedo de la guerra, mientras en *muy serias y malhadadas campañas iba perdiendo una á una sus mas florecientes provincias.* Acaso sus súbditos le echaban en cara á él y á su valido los males de que eran causantes todos; pero ello es que en público y en secreto, de palabra y por escrito, en prosa y en verso, por medio de pasquines y libelos, ó con declaradas y formales representaciones, todos en los postreros años protestaban contra la privanza del Conde—Duque de Olivares, como víctimas de la torpezas del monarca y su valido. Muchas de estas protestas descubrian la índole peculiar del genio español, donoso y desenfadado en medio de los mas ásperos conflictos. Pasquin hubo en 1642 que retrató con verdadero chiste el estado general de la opinion del pais.— Figurábase en él que el rey Felipe IV llamaba á las puertas del cielo. Desconociéndole San Pedro, le preguntó quien era. Respondió S. M.: "Soy el rey de España, déjame entrar"; y San Pedro lleno de admiracion le dijo: "¿Como pueden caber en

(1) No se olvide que el que habla no es algun extranjero enemigo de España, sino un español. No se olvide que yo en todos mis pequeños libros contra el gobierno español, siempre tomo mis testimonios de españoles o de españolados como Alaman.

el cielo un reino de Flandes, otro de las Indias, otro de Italia y otro de Africa?" Y S. M., poniéndose un poco á pensar, le replicó: "Señor, si por eso me niega la entrada, no le dé cuidado, que dentro de un año ese y esotros estorbos acabarán" (1). Lo cierto era que si frívolo y loco se mostraba el monarca, locos y frívolos hasta el hastio aparecian los vasallos. Todos rivalizaban en inventar maneras con que engañarse y aturdirse. Mientras Felipe de Austria rompia cañas y rejones en público [2] y se solazaba con liviandades secretas, sus vireyes desustanciaban las provincias que debian gobernar, para enviar á la corte presentes de ostentacion babilónica, como el de carrozas, caballos y góndolas que mandaban desde Nápoles el conde de Monterey y el duque de Medina de las Torres *(3)*. El vulgo por su parte vegetaba, y reia con las luminarias y las fiestas que le daban, las cuales solian durar semanas, quincenas y aun meses enteros, á tal extremo, que desde las populosas ciudades hasta las humildes aldeas, donde las casas se caian á pedazos y yacian los campos cubiertos de zizaña (4), todo era ir y venir bandadas de comediantes y preparar bastidores y bambalinas para improvisar autos, comedias, zarzuelas y follas."

"Imitando, pues, los súbditos mas acaudalados ó menos tímidos la aficion de los últimos reyes, y recordando quizá no pocas veces el dicho de Felipe III de que, salvada del incendio del Pardo la *Antiope* de Tiziano (5), nada le importaba todo lo demas que en aquella catástrofe habia perdido, fué tendencia general en los grandes y nobles el considerar como compensada la *desaparicion de las antiguas glorias militares de Mühlberg, Túnez, Lepanto, Rheinfeld y Nordlinga*, con las magnificencias artísticas del alcazar de Madrid y del palacio del Buen Retiro; y

(1) "*Apuntes originales del P. Pereyra.—Cartas de algunos* PP. *de la Compañia de Jesus*, publicadas por la Real Academia de la Historia, ordenadas é ilustradas con notas por el Sr. don Pascual de Gayangos, t. IV, pag. 198, not. 3." Nota de Madrazo. Por lo demas, el pasquin estaba mui bien pintado, por que España estaba mui adelantada en la pintura.

(2) Rompia los rejones picando a los toros en la plaza pública.

(3) "Mas adelante el duque de Medinaceli envió al rey riquísimas porcelanas de la China, que se mandaron colocar en el guardajoyas de la reina. Arch. de Pal. Felipe IV, Casa, Leg. 138, carpeta 84." No habia cuidado. Habia muchísimo dinero, que salia del sudor de los criollos americanos i del pellejo de los indios.

(4) Magnifico estado de la agricultura.

(5) Pintura mui obscena. Esto decia Felipe III con el rosario en las manos.

fueron tantas las demostraciones de entusiasmo por la pintura, que se hicieron en los reinados de los postreros Felipes y de Carlos II, que no parecia sino que deslustraban los blasones de sus casas, no los magnates que **carecian de virtudes públicas y privadas** (1), sino los que no reunian en ellas museos ó galerias.— Ser hombre de gusto era en España obligatorio, y asi en la capital de la monarquia habia mas colecciones de cuadros, y llegó á haber, andando el tiempo, mas aficionados á la pintura, inteligentes y profanos, que en ninguna otra ciudad de Europa. Solo enumerar los personajes de distincion que poseyeron colecciones de cuadros y demas obras de arte, seria tarea prolija (2): baste decir que, á ejemplo de estos, formó Carlos Estuardo príncipe de Gales, su gusto por la pintura, cuando vino á nuestra corte á pretender la mano de la infanta Doña Maria, hermana del rey, y que entre nosotros concibió su pensamiento de reunir una galeria digna de la corona de la Gran Bretaña, y adquirió el nucleo de ella en la testamentaria del conde de Villamediana.»

«En nada hallaba Felipe IV tanto placer como en adquirir cuadros de buenos pintores, y esta puede decirse que fué en él una verdadera mania. Sus vireyes y embajadores tenian encargo de aprovechar cuantas ocasiones se les ofreciesen de acrecentar el tesoro pictórico de la corona; él al propio tiempo elegia por otras manos [y la del eximio pintor D. Diego Velazquez de Silva era acaso la mas diestra) las flores que el genio de la forma plástica habia hecho brotar en las diferentes naciones de Europa; y señaladamente en Italia y los Paises Bajos. Nadie, dice con razon Stirling, habil recopilador de nuestros escritores de artes, podia rivalizar con el rey de España como colector de cuadros y de obras de escultura; el cual, por las sumas que en ellas invertia, ya que no en otros conceptos, se habia adelantado á su siglo. Muchos fueron los personajes que le proporcionaron el comprar lienzos, tablas y cobres; muchos tambien se los regalaron, mas ó menos desinteresadamente... Contribuyeron pues á formar las numerosas y selectas colecciones de cuadros, con que

(1) Magnífico estado de moralidad pùblica, dando el ejemplo el mismo rey; pero eso sí, la Misa, las oraciones vocales, el agua bendita, las genuflexiones i otra multitud de ritos i ceremonias nunca faltaban a los *mui católicos* españoles, como lo notó el virey Duque de Linares.

(2) "Vicencio Carducho en sus *Diálogos de la Pintura* incluyó una minuciosa é instructiva reseña de las colecciones de cuadros que poseian en Madrid, en tiempo de Felipe IV, muchos grandes y aficionados."

Felipe IV oscureció el brillo de las de Carlos Estuardo de Inglatera, y su hijo Carlos II el renombre de la de Luis XIV de Francia, dádivas espontaneas por un lado, compras en públicas almonedas por otro, transacciones privadas, actos de sometimiento mas ó menos disfrazados con la máscara del libre albedrio, misiones artísticas hábilmente desempeñadas, y tambien algunos arranques de galanteria de príncipes españoles para con la reina Doña Isabel de Borbon.—Hacia el año 1623 hizo traer de Flandes esta reina, para adornar su aposento en el alcazar de Madrid, muchas pinturas de Rubens, Snyders, los Brueghel y otros autores de aquellos paises.»

«Entre las mejores adquisiciones que hizo Felipe IV, figura la de una parte muy principal de la coleccion, entonces famosa, del desgraciado rey de Inglaterra Carlos I, á quien él habia regalado el célebre cuadro de la llamada *Venus del Pardo (la Antiope* de Tiziano)... Despues de la trágica muerte de Carlos I, esta preciosa obra de Vecellio, valuada en 500 libras esterlinas, fué comprada en 600 libras por Jabach en la almoneda que mandó hacer Cromwell, y de sus manos pasó á las del Cardenal Mazarino. A la muerte de este, la compró Luis XIV en 10,000 libras tornesas [1]... Entonces fué cuando ingresaron en la ya suntuosa coleccion de Felipe IV, joyas tan peregrinas como *La Perla* de Rafael (num. 369 del Museo de Madrid), adquirida en la expresada almoneda por 2.000 libras esterlinas [2]; la tabla de Andres del Sarto que titulamos *Asunto místico* (número 385), adquirida por 230 libras; la *Venus recreándose con la música*, de Tiziano (número 459), pagada con 165 libras (3); la *Santa Margarita* del mismo Tiziano (num. 469), que costó 100 libras; el lienzo de *Jesus en las bodas de Caná*, de Pablo Verones (número 534); y los dos grandes cuadros de Palma Joven, *David vencedor de Goliath* y *La Conversion de Saulo* (números 324 y 325).—No fué menos afortunado nuestro rey en las adquisiciones que para él hicieron el embajador de España cerca de la Señoria de Venecia, D. Alonso de la Cueva, y el pintor D. Diego Velazquez de Silva en su viaje á Italia... Si á estas dádivas y compras se añaden las numerosas obras que el Mecenas coronado encargó para decorar sus palacios de Madrid y del Buen Retiro, el Pardo, la Torre de la Parada etc., á multitud de

(1) Hoi está en Louvre.

(2) No habia cuidado. El pellejo de los indios lo daba todo.

(3) Enteramente desnuda. Delante de esta pintura se preparaba Felipe IV para recibir la Comunion eucarística, como *mui buen catòlico*.

ingenios españoles, entre los cuales debe incluirse á todos los que en su tiempo sobresalian algo en el dificil arte de la pintura, y á no pocos profesores extranjeros de gran fama, italianos, franceses y flamencos, ya venidos á nuestra península, ya instalados en sus respectivos paises, facilmente se comprenderá como el rey Felipe IV llegó á poseer la primera pinacoteca del mundo.—Tenia obras capitales de los príncipes de la linea y del color, de Rafael de Urbino, Durero, Quinten Metsys, Andres del Sarto, el Giorgione, el Pordenone, Parmigianino, el Correggio, Tiziano, Moro, Pablo Verones, Tintoretto, los Bassanos, el Caravaggio, Ribera, Rubens, los Palmas, Brueghel, Sanchez Coello, Teniers, Claudio de Lorena etc.; es decir, de los corifeos del idealismo romano, florentino y aleman, de los del naturalismo veneciano y español, de los del realismo napolitano y flamenco; poseia sin saberlo creaciones inapreciables de la antigua escuela de Brujas, y hasta tenia en tablas de Pedro Brueghel, Patinir, el Bosch y Peeter Huys, dechados incomparables de la ironia y del sarcasmo nerlandes, para que puestas en parangon las creaciones sublimes de las escuelas de Roma, Florencia, Venecia y Amberes, abarcase de una ojeada el espectador de tantas maravillas, atónito y estupefacto, la inmensurable escala del humano ingenio. Y sin embargo, esto no le bastó: estaba acostumbrado desde época muy temprana á tener á su servicio, casi como súbdito español, nada menos que el colosal talento del creador de la escuela de Amberes.—Pintó Rubens muchas obras en nuestra península: primero en Valladolid, reinando Felipe III...Pintó despues en Madrid... Entonces, en el espacio de nueve meses, ejecutó con asombrosa fecundidad sobre unos cuarenta cuadros, ya originales, ya copias de Tiziano, como puede verse en los escritores que han historiado la vida de este gran pintor, señaladamente en Carducho, Pacheco, Cean Bermudez, Stirling y Alfred Michiels... Supo ahora Felipe IV con rara habilidad esclavizar á su mandato á otro genio no menos grande: el inmortal Velazquez. Entre el monarca y el artista, aquel abriendo cámpo á los vuelos de la fantasia con demandas de cuadros históricos, retratos, paisajes, boscajes, escenas de monteria, y aun bodegones, este inventando una verídica é inusitada manera de pintar, que debe su prestigio, mas que á lo que define y concluye, á lo que con ingenio y sobriedad solo insinua, dieron vida y fomento á toda una nueva escuela de donde salieron excelentes pintores: la inmortal escuela de Madrid, vencedora de su rival la sevillana. Toda una falanje de artistas se formó á su sombra, ejecutando obras para los palacios y casas de recreo de Felipe IV, y en estas rivalizaron las cualidades de nuestro genio nacional con las del germánico y latino, no desmereciendo en la noble contienda. —Habia en 1867 en el regio alcazar de Madrid una estancia en cierto modo privilegiada, donde podia hacerse cómodamente el estudio comparativo de las calidades de los mas grandes maestros de Europa, y era el *Salon nuevo sobre el zaguan y puerta principal* de palacio, que despues llevó el nombre de *Salon de los Espejos*. Ocupaba esta estancia el lugar que ocupa hoy en el actual palacio el *Salon del trono*, y la decoraban lienzos tan capitales como el *Carlos V á caballo*, de Tiziano; un *retrato ecuestre de Felipe IV*, de igual tamaño, por Rubens; siete cuadros mas, unos de monteria y mitológicos otros, de este gran pintor; el *retrato del infante Don Fernando de Austria con el traje de gala con que entró en Bruselas*, de Van Dyck; otro *retrato del propio infante*, representado á caballo *en la batalla de Nordlinga*; el lienzo de *la expulsion de los moriscos*, de Velazquez; y otros cuadros históricos de Carducho, Eugenio Caxes, Artemisa Gentileschi y Guido Reni... A tal punto llegó el monopolio ejercido por España con los ingenios de los Paises—Bajos (providencial compensacion de sus pérdidas políticas y militares), que casi pueden considerarse las esplendorosas magnificencias de la paleta nerlandesa, como enfeudadas á la **empobrecida y deslustrada corona peninsular**" (1).

"Las regias pinacotecas de Felipe IV no sufrieron mas merma durante su largo reinado que la que ocasionó el incendio del palacio del Buen Retiro, ocurrido en las carnestolendas de aquel año tan aciago de 1641: año en que se consuma la separacion de Portugal; en que la altiva Cataluña amaga propagar el fuego de la rebelion á las provincias limítrofes; en que se urden traiciones para alzar como reinos independientes á Aragon y Andalucia, y en que la frívola corte aplaude, en las fiestas y espectáculos del Buen Retiro, la ereccion de la estatua de bronce de *Felipe el Grande*, sin advertir el vínculo oculto que enlaza la historia de aquel bello y arrogante simulacro con el largo y melancólico drama que, comenzando por una secreta confeccion de

(1) La frase *providencial compensacion* es una mala chanza de Madrazo, quien, como habla el idioma castellano, sabe lo que significa la palabra *compensacion*. Por lo que á mí toca, vuelvo al símil que puse al principio. España en los reinados de Felipe IV i Carlos II era semejante a un hombre que no tuviese mas que una camisa i un calzoncillo (no conformes a las leyes del pudor) i una elegante corbata de seda.

venenos, va á resolverse en 1648 en el tormento dado al Duque Hijar y en la degollacion de D. Pedro de Silva, D. Carlos de Padilla, D. Domingo Cabral y el marquez de Ayamonte (1). Hechos de la mayor gravedad, relacionados con este monumento de la bella estatuaria toscana, resultan, en efecto, consignados en la correspondencia del embajador Florentino Ottavio Pucci. Referia este á su corte que mientras Fernando de Tacca, el hijo del famoso escultor Pietro Tacca, autor de la estatua ecuestre de Felipe IV, estaba en Madrid esperando la llegada de la obra de su padre, para colocarla en el pedestal que para ella se disponia en uno de los jardines del Buen Retiro, D. Luis de Haro y su tio el Conde—Duque de Olivares le habian empleado en confeccionar venenos, por sugestion del rey. Añadia que Fernando Tacca los habia hecho de dos clases, uno de tabaco destilado y otrode arsénico *(Egli ne fece di due qualità, una della distillazione del tabacco, e l' altra di una composizione di arsenico)*; que él, Pucci, creia que estos venenos estaban destinados al duque de Medina—Sidonia, acusado de haber querido alzarse con el reino de Andalucia y á otros grandes de quienes sospechaba el Conde—Duque.»

FIN.

(1) "Veanse acerca de estos interesantes sucesos el estudio sobre la *Casa de Austria*, ya citado, debido á la magistral y escudriñadora pluma del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y las curiosas *Cartas de* PP. *de la Compañia de Jesus*, tambien antes de ahora mencionadas, tomo VII, página 218 y siguientes, i respecto de la poco conocida historia de la ereccion de la estatua ecuestre de Felipe IV, que vulgarmente designamos con el nombre de *El caballo de bronce*, pueden verse las cartas y documentos que publicó el Dr Gaye (*carteggio inèdito*, etc., tomo III, números 438, 439 y 441), y nuestro estudio *Páginas para un libro pensado y no escrito*, publicado en el *Almanaque de la Ilustracion* de 1887."

Indice.

Instituciones democráticas de los bárbaros del Norte en la edad media..... 1.
La *Carta Magna* de Inglaterra..... 4.
La Francia va a la vanguardia de la civilizacion..... 5.
Doctrina de Santo Tomas de Aquino sobre el mejor gobierno..... id.
Pensamiento de Saavedra Fajardo sobre la Prudencia. 7.
Doctrina de los Padres de la Iglesia sobre el *Pacto Social*. 8.
Doctrina del Eximio Suarez i de Bossuet sobre el *Pacto Social*..... 9.
Definicion de *Pueblo*..... 10.
Origen del Poder civil..... 11.
Preciosos pensamientos de Santo Tomas de Aquino i de Alfonso el Sabio sobre la razon de sociabilidad. 14.
Juicio crítico del Robinson Crusoe..... 17.
Análisis de la Doctrina de Saavedra Fajardo sobre el Pacto Social..... 18.
Establecimiento de la sociedad civil..... 20.
Origen del Alfabeto..... 24.
Juicio crítico del *Periódico*..... id.
Diferencia entre el Fanatismo i la Hipocresia..... 25.
Pensamientos de Balmes sobre el origen del Poder civil. 26.
Doctrina del Cardenal Gonzalez sobre la Soberania del Pueblo..... 28.
Corolario 1.º Falsa doctrina del teólogo católico Scavini. 29.
Corolario 2.º Encíclica de Leon XIII de 16 de febrero de 1892..... 30.
Corolario 3.º ..... id.
Corolario 4.º ..... id.
Corolario 5.º ..... id.
Corolario 6.º ..... 31.
Fábula "El Pollo a la Margarita"..... id.
Rasgos biográficos de Saavedra Fajardo..... 32.
Plagas de España en la época de los Reyes de la Casa de Austria..... 34.
Plaga 1.ª Ignorancia del alfabeto por los españoles .... id.